



## Familias de menores marroquíes

"Este es un barrio pobre, hay problemas por ello... [El hermano de Mohamed] Se quiere ir a España. Yo le digo que se espere a que su hermano pueda ayudarle a emigrar. Le digo que no baje al puerto: ¡¡Que yo no me entere que baja!! Todavía es pequeño para ir allí. Pero él baja, lo sé. Mohamed está en Madrid y tiene papeles. Yo sólo le pido a Alá que Mohamed encuentre trabajo pronto y nos pueda enviar dinero. Se lo pido a Alá todos los días. Yo estoy de acuerdo con el camino que ha tomado mi hijo. Aquí no hay futuro, sólo trabajo duro. Mira su padre, trabaja en la fábrica hasta que sale sangre de sus manos..."

Soy Hadiya, madre de Mohamed, de 18 años, que ahora está en Madrid.

Vivimos en este barrio de Tánger, Charf Bendibane, desde hace mucho tiempo, desde que me casé, hace 25 años. Mi familia es tangerina y mi marido es de Tetuán. Tanto mi marido como yo tenemos Carta Nacional, y también Libro de Familia.

Somos 7 en casa: mi marido, 5 hijos y yo. Mi hija mayor se llama Cauchar y tiene 19 años. Después Mohamed tiene 18 años, es el que está en España. Abdelhamid tiene 14, Yousef tiene 3, y el último es Amin, de 1 año. Todavía le doy el pecho.

Vivimos en una casa de nuestra propiedad de unos 50 metros, dispuesta en 4 habitaciones. Antes no teníamos agua ni luz en casa. Al morir mi madre –que Alá la tenga protegida- nos dejó algo de dinero y la hemos arreglado un poco. Hace 7 años de eso. Como tenemos problemas con el dinero, he alquilado las dos habitaciones de abajo, y nosotros nos hemos trasladado a las de arriba. Hemos alquilado una habitación a un bakal (pequeña tienda de ultramarinos) y la otra a una sala con ordenadores. En casa no disponemos de parabólica, pero sí de televisión. También tenemos un teléfono móvil.

El colegio para los niños no queda muy lejos, y en el barrio tenemos un ambulatorio cercano. Cuando nos ponemos enfermos, recurrimos allí, pero no nos ayudan demasiado... Ahora están haciendo una Hariría (centro de día y centro de acogida), pero no está terminada.

Tenemos buenas relaciones con los vecinos, aunque cada uno en su casa. Este es un barrio pobre, hay problemas por ello...



## Familias de menores marroquíes

Nunca fui al colegio. Nací cerca de la puerta del colegio, pero nunca entré... De pequeña aprendí a coser. Mi marido estudió un poco, pero no recibió ninguna formación laboral. Trabaja en una fábrica de pilas y gana 2000 dirhams al mes. Lleva 20 años en la fábrica y tiene cobertura de la CNSS. Pero el dinero que trae no es suficiente. Con eso sólo podemos comer. Somos muchos...

Mi hija Cauchar no está estudiando, está conmigo en casa. Estudió hasta octavo, y después hizo formación profesional en corte y confección. Le prometieron un diploma y un trabajo, pero después no hubo ni diploma ni trabajo... Se quedó en casa. Tenía que ayudarme a mí. Yo ya tengo mucho trabajo en casa como para trabajar en otra cosa.

Mohamed cuando se fue ya no estudiaba. Tampoco trabajaba. No hacía nada. Estudió hasta 7º curso y empezó a trabajar, pero también lo dejó. Estuvo ayudando a un herrero amigo de su padre, pero el trabajo era muy duro y él era muy pequeño.

Adelhamid tampoco estudia, no ha querido acabar la escuela. Se quiere ir a España. Yo le digo que se espere a que su hermano pueda ayudarle a emigrar. Ahora está empleado en el taller de herrería donde estuvo Mohamed; le pagan 50 dirhams a la semana. Le digo que no baje al puerto: ¡¡Que yo no me entere que baja!!.. Todavía es pequeño para ir allí. Pero él baja, lo sé. Baja con sus amigos del barrio. No escucha, y nos dice: "Algún día, cuando pueda, me iré, que lo sepáis".

Mi hijo Mohamed es bueno. Ahora está en Madrid y tiene papeles. Desde que está en España me ha mandado dinero una vez: 2000 dirhams. Yo sólo le pido a Alá que Mohamed encuentre trabajo pronto y nos pueda enviar dinero. Se lo pido a Alá todos los días. Es una buena persona. Me llama cada semana, si no lo hace lloro.

Hace tres años que se fue. Yo sabía que quería emigrar. No quería seguir aquí trabajando todo el día para el herrero y cobrando sólo 20 dirhams a la semana. Por las noches bajaba al puerto para intentar embarcarse, lo hacía con sus amigos. Siempre le pedía a Alá que no le pasara nada. Le decía a Mohamed que no se fuera con malas compañías porque ellos iban por el mal camino.

Yo estoy de acuerdo con el camino que ha tomado mi hijo. Aquí no hay futuro, sólo trabajo duro. Mira su padre, trabaja en la fábrica hasta que sale sangre de sus manos. Sólo le puedo pedir a Alá que Mohamed encuentre trabajo y pueda ayudar a su padre.

La última vez que lo vi fue hace año y medio. Vino a vernos cuando le dieron los papeles. Estuvo con nosotros y después se fue. No sé si podrá venir este verano, depende de si encuentra trabajo.



## Familias de menores marroquíes

Estoy muy triste porque Mohamed no está a mi lado, pero él tiene que buscarse la vida, aquí no hay futuro para él, sólo trabajo y poco dinero. Me tengo que aguantar. Cuando eran niños podía ocuparme de ellos, de la ropa, de alimentarlos y cuidarlos. Pero cuando son mayores tienen que buscarse la vida. No puedo comprarles cosas, y ellos no pueden estar pidiéndole a su padre 10 dirhams para un café en la cafetería, o dinero para comprar zapatos... Un mes le compramos a uno un pantalón, al mes siguiente otra cosa a otro, y así... Cuando hay fiestas sólo compramos cosas para los niños, nada para nosotros. Somos pobres... La casa que tenemos es gracias al dinero que me dejó mi madre, toda su vida ahorrando. Yo he sufrido mucho para conseguir esta casa. Sólo espero que Mohamed encuentre trabajo pronto.

